



Cosecha y transporte de fruta fresca

La cosecha de los racimos de palma aceitera debe propender a la obtención de los frutos en estado de madurez adecuado, con el fin de obtener la máxima cantidad de aceite del mesocarpio, lo que está determinado esencialmente por el genotipo del material sembrado, condiciones ambientales y manejo agronómico.

Generalmente, no todos los frutos de un racimo maduran al mismo tiempo, siendo importante establecer criterios precisos e inspecciones de campo para definir la época de cosecha.

La cosecha de racimos inmaduros trae como consecuencia una baja notable en la cantidad de extracción de aceite, mientras que racimos sobremaduros ocasionan pérdida por aumentar el costo de cosecha y reducción de la cantidad y calidad del aceite, incidiendo en el costo de producción. Para la ejecución de esta labor se debe considerar:

Estado de madurez del fruto

Se considera como buen criterio práctico de madurez, cuando los frutos del racimo, a más de presentar un cambio de coloración de rojo anaranjado a rojo opaco, muestran un desprendimiento natural de más de cinco frutos.

Frecuencia de cosecha

La fructificación de la palma es constante, lo que obliga a realizar cosechas continuas a través de todo el año, que están en relación con la edad de la planta y las condiciones climáticas, de acuerdo con el siguiente calendario:

Edad de la plantación (años)	Épocas del año (Días de cosecha)	
	Lluvia	Seca
3 - 4	5 días	7 días
5 - 8	7 días	10 días
9 - 15	9 días	13 días
mayor a 15	15 días	20 días

Herramientas para cosecha

Las herramientas han sido diseñadas considerando la edad y altura de planta. En los primeros años de cosecha es recomendable el uso del podón o palín; después del tercer año de cosecha se utiliza la palilla. Para plantaciones de más de 5 m de altura se utiliza el "cuchillo malayo", el largo del mango de esta herramienta dependerá de la altura de las palmas.

Recolección y transporte de racimos y frutos

El mantener las coronas limpias de malezas facilita la recolección de racimos y frutos, repercutiendo en ahorro de mano de obra. La recolección es manual, existiendo tres métodos de transporte de la fruta dentro de la plantación: con obreros, semovientes y maquinaria.

La recolección con obreros es costosa por la abundante mano de obra empleada y muy dura para los trabajadores por las distancias que deben recorrer.

El uso de semovientes (mulares y bueyes) determina un ahorro considerable de mano de obra y ayuda a la conservación del suelo; la capacidad de carga de un mular, está entre 150 y 200 kg de fruta y de 1 a 1.5 t/día, estimándose la utilización de un ejemplar por cada 10 ha. El uso de maquinaria se recomienda en terrenos de topografía plana, con el riesgo de causar serios daños sistema radical por la compactación del suelo.



El transporte de fruta desde la plataforma de recolección (tambo) a la extractora debe realizarse dentro de la 24 horas después del corte del racimo, evitando al máximo su estropeo con el objeto de minimizar el incremento del porcentaje de acidez del aceite y pérdida de peso.